Democracia y transparencia en la UV

Autor Raúl Arias Lovillo
Sunday, 05 de August de 2012

Democracia y transparencia en la Universidad Veracruzana

Raúl Arias Lovillo

Rector de la Universidad Veracruzana

En la Universidad Veracruzana la transparencia y la rendición de cuentas son un ejercicio cotidiano. Constituyen un compromiso ético con nosotros mismos y con la sociedad veracruzana.

Brindar el libre acceso a las razones de nuestras decisiones y a las cuentas de nuestra gestión se corresponde con una manera democrática de ser de la universidad y, por lo tanto, a una convicción de quienes le debemos a la sociedad respeto y el cumplimiento estricto de nuestras responsabilidades.

La consolidación de este principio democrático en la UV, ha supuesto rebasar incomprensiones y añosas actitudes proclives a la opacidad, natural en quienes por criterios tradicionales veían en el derecho a la información, el riesgo de ser sometidos al escrutinio público.

Sin embargo, gracias a la capacidad de aprendizaje de los universitarios y a los dividendos políticos y pedagógicos que nos ha proporcionado, hemos logrado superar prejuicios, y hoy puedo afirmar que gracias al ejercicio de estos mandatos, ha sido posible desarrollar una sólida cultura de la transparencia y de la rendición de cuentas entre los universitarios.

Una de sus expresiones fue la determinación que tomamos de crear la Coordinación de Transparencia y Acceso a la Información y su sistema Mkatsiná, el cual surgió de la necesidad de contar con un sistema electrónico institucional que facilitara el acceso a la información pública y que estuviera a disposición de los interesados de manera rápida y gratuita, asegurando la confidencialidad y reserva de la información, acorde con la Ley Estatal de Transparencia y Acceso a la Información.

Los resultados son altamente positivos: este sistema obtuvo y ratificó la certificación internacional ISO 9001:2008 y se ha integrado ya al Sistema de Gestión de la Calidad de nuestra institución, convirtiéndose en una herramienta eficaz para un número creciente de usuarios, lo que demuestra el incremento de la confianza y la preferencia por nuestro sistema.

La historia y la norma

Hemos llegado a este nivel de confianza apegados a la norma, pero también hemos tomado decisiones estratégicas que nos han permitido ganarnos en los hechos la confianza de la sociedad. Consideremos algunos de ellos.

El primer ejemplo que quiero recordar es el incidente en 2008 provocado por un error técnico del Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior (Ceneval) al calificar el examen de admisión de nuestra casa de estudios.

¿Qué hicimos ante el error? Lo ventilamos abiertamente al mismo tiempo que manejamos los costos del error a nuestro favor. Teníamos claro que el error no era pedagógico ni académico. Era técnico.

Lo hicimos así para ser coherentes con nuestros principios. Muchos dudaron, pero igualmente muchos aplaudieron esta decisión. Y el tiempo nos dio la razón. Y nuestra matrícula creció.

Si hubiéramos guardado silencio ante ese error, habríamos perdido mucho más. Somos humanos, y la posibilidad de cometer errores es inherente a nuestra condición. Eso no es elegible. Lo que sí es electivo es nuestro proceder ante un hecho así.

Pusimos por delante el prestigio de la Universidad Veracruzana y apelamos a la confianza de la sociedad. Y ganó nuestra comunidad y convertimos el error en virtud institucional.

Experiencia ganada

Nuestra experiencia nos dicta que la información y el acceso a ésta son un derecho de la comunidad universitaria y de la sociedad en general. Nunca hemos buscado el reconocimiento por ello. La asumimos como una obligación institucional.

Sin embargo, hemos obtenido ese reconocimiento en el ámbito local y nacional. Fuimos el segundo estado del país en tener un reglamento en la materia.

En el mismo sentido, hemos desarrollado una serie de ejercicios encaminados a

promover y extender a la sociedad la cultura de la transparencia y de la rendición de cuentas.

Realizamos en los distintos campus los Consejos Universitarios con el fin de impulsar las vocaciones regionales, las capacidades deliberativas, de consulta, diálogo, discusión y decisión de los asuntos de la universidad en cada ámbito específico.

Hemos promovido la rendición de cuentas a través de los Informes de Labores de cada una de las Vicerrectorías. Llevamos ya tres ediciones anuales del Foro Universitario que es el verdadero espacio para el diálogo, la crítica y el análisis, que nos ha permitido reiterar nuestro compromiso de dar una mayor perspectiva al proyecto de academización de nuestra institución, a través de una participación activa y democrática.

Asimismo, hemos impulsado –junto con el Órgano de Fiscalización Superior del Estado (Orfis)– el Diplomado en Rendición de Cuentas, cuyo fin es dotar a los gobiernos locales de las herramientas teóricas y prácticas necesarias para el impulso de una cultura de la transparencia y la legalidad en la gestión municipal.

Como se puede observar, durante años, nos hemos esforzado para arraigar en nuestra comunidad universitaria la idea de que la transparencia y la rendición de cuentas se inscriben en la tabla de las obligaciones democráticas de todos nosotros los universitarios.

Hemos aprendido a entender que la transparencia y la rendición de cuentas son puerta de acceso a la crítica y a la autocrítica, al mismo tiempo que mecanismos institucionales para impedir la endogamia académica y para que las autoridades universitarias depongan de actitudes narcisistas y autoritarias.

Contribuir a la construcción de valores democráticos

Hago este recuento –y sinceramente no oculto mi orgullo por los logros de la UV en esta materia– a unos días de haber firmado un convenio con la Red por la Rendición de Cuentas (RRC), un organismo del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) que incorpora a más de 60 instituciones de todo el país.

Nuestra integración a esta red fortalece una relación profesional y científica con un grupo de académicos que viene trabajando de manera seria y responsable en este tema, respetado por los resultados efectivos y orientadores de sus investigaciones.

Asimismo, con este convenio, nuestra casa de estudios reafirma su compromiso de seguir trabajando en la construcción de una mejor democracia para México, a través de la transmisión de los valores de transparencia y rendición de cuentas, así como los de respeto, tolerancia y solidaridad.